

EL IRIS.

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO.

Director, D. Carlos Quera.

PROSPECTO.

Cuando por todas partes no se oye mas que el estampido del cañon y el silbido de las balas: cuando los caballos, lejos de servir de alivio al hombre en sus tareas agricolas, montados por esforzados ginetes aguardan con, impaciencia que el clarin guerrero los llame al esterminio; cuando la Justicia divina ha amontouado sobre nuestras cabezas cárdenes nubarrones y permitido se desancadenara el huracan de las pasiones políticas hasta el punto de que amenace asolar y aniquilar si posible fuera nuestra pobre España, extrañarán sin duda nuestros lectores salgamos nosotros estampando al frente de nuestro periódico la palabra **IRIS**, cuyo significado contrasta notablemente con todo cuanto nos rodea.

No les falta razon, lo confesamos; pero no vayan tampoco á creer que lo hemos hecho abriendo el diccionario y anotando la primera palabra que se nos ha presentado á nuestra vista. Antes de decidirnos lo hemos meditado mucho, y si hemos preferido aquella palabra, ha sido por dos razones.

Verdad es que desgraciadamente diezma nuestras familias una guerra civil, á que se ha visto obligado á apelar nuestro magnánimo y bondadoso Rey despues de haber agotado todos los medios pacíficos para hacer entrar en razon á cuatro extranjeros en su patria. á esos políticos que mintiendo al pueblo libertad, ilustracion y felicidad, no le han dado mas que tiranía, embrutecimiento y miseria; pero no es menos cierto que allá en lontananza empieza á divisarse el *Iris de paz*, que hace brotar en nuestro ánimo la esperanza de que pronto la justicia divina ceda su lugar á su hermana la misericordia, y nazcan para España dias de júbilo, dias de paz, preludio de la estabilidad de un buen Gobierno y prosperidad de nuestra Patria.

Por otra parte, suene en hora buena allá en lo camamentos el horrisono estruendo de las armas; nuestra mision no es mision de guerra, nuestra mision es de paz. Nuestro cometido se limita á mitigarsi posible es los estragos que causa la guerra; á hacer ver á todo el mundo donde están los intereses del individuo, de la familia y de la sociedad, para que vea una porcion del pueblo que por preocupacion hace la guerra al único que puede darnos lo que de mil maneras han prometido cuatro políticos, que apelando á frases de re-lumbron y mintiendo amor al pueblo, solo procuran medrar, encaramarse, y realizar á costa de la patria una fortuna á que no habrian podido aspirar si se hubieran esclusivamente dedicado al cumplimiento de sus respectivos deberes.

Hé aquí, pues, por qué entre mil títulos que podriamos es-cojer para nuestro periódico, el que nos ha merecido la pre-

ferencia ha sido el de **IRIS**. Cuando allá en 1868, á raiz de la revolucion, que entonces se dió en llamar la gloriosa y que, sea dicho de paso, de etapa en etapa nos ha conducido al estado deplorable que lamentamos, nos pareció que nos llamaba Dios á la lucha perodística, tomando por guia el faro luminoso de la Iglesia, nos llamábamos **EL NORTE**.

Hoy, que creemos nos llama otra vez Dios á reanudar nuestras tareas periodísticas, encontramos que la decoracion ha cambiado. Teniendo como tenemos á nuestro bondadoso y católico Monarca al frente de un nmeroso y esforzado ejército, defendiendo con su espada los derechos de Jesucristo y del pueblo español, nos presentamos al público diciendo al pueblo: Hé aquí el *Iris de paz*. Nuestro Rey, D. Carlos VII, ha desembainado su espada no para esterminarte, sino para salvarte de la miseria, de la pérdida quizá de tu independencia, de la vergüenza que pesaria sobre ti si el mundo civilizado te juzgara por el triste papel que representan esos seudopolíticos, que mirados con indiferencia por el verdadero pueblo español, piden de rodillas á las potencias europeas su *desinteresado* apoyo, para ahogar el grito del verdadero pueblo, que trata de lanzarlos de un lugar que jamás debieran haber ocupado.

En lo que antecede trazado queda nuestro programa: defendemos hoy en Olot lo mismo que hace cinco años defendiamos en Gerona, con la misma fé con el mismo entusiasmo de entonces. Sin embargo, como aquí podemos obrar con verdadera libertad, porque estamos libres del látigo liberal y no le es fácil al delegado del Gobierno de Madrid señalarnos el camino de la cárcel; como lo cortés no quita á lo valiente, si alguna vez hemos de combatir con nuestros adversarios (no creemos tener enemigos) procuraremos no abusar de nuestra ventajosa posicion, y les trataremos con mas benignidad que cuando escribiamos en Gerona. Si, pues, nuestros lectores reparan que el **IRIS** en apariencia es menos valiente que lo fué **EL NORTE**, es precisamente porque es mas fuerte.

EL IRIS por ahora se publicará todos los mártes, jueves y sábados. Contendrá cuatro planas del mismo tamaño que este prospecto y letra próximamente del tamaño con que aparece impreso este suelto. Si merecemos la confianza del público, tal vez antes de un mes EL IRIS pase á ser diario.

Esperamos de nuestros amigos que se apresurarán á comunicarnos todo cuanto ocurra en sus respectivas localidades que merezca ser insertado en nuestro periódico. Debemos, sin embargo, advertirles

que, amantes de la verdad, no queremos nunca mentir á sabiendas; por lo tanto les rogamos que se informen bien de la exactitud de lo que nos comuniquen, pues preferimos que no nos escriban á que nos digan una cosa que tengamos que desmentir al día siguiente.

Procuraremos que el periódico llegue á manos de nuestros suscritores con la regularidad posible. Si algún suscriptor obra con retraso, nos hará favor que nos lo avise. No todo puede hacerse en un día; pero decididamente se trata de normalizar en cuanto sea posible la marcha administrativa.

Una de las cosas que mas reclama el público es el servicio de correos, y esta es también una de las reformas que preferimos que ocupe la atención de la Intendencia. Sabemos que hay quien trabaja para en toda España normalizar este ramo de la administración: mientras esperamos el resultado de sus gestiones, se harán en esta provincia las reformas mas indispensables que sea posible.

En cuanto lo que contendrá nuestro periódico, como las circunstancias pueden cambiar de un momento á otro, no podemos determinar á punto fijo: conste, sin embargo, que haremos cuanto nos sea posible para dejar satisfechos los deseos del público dando cuantas noticias interesantes circulen y las que procuraremos adquirir, y sobre todo con la prontitud posible. Lo que si podemos asegurar desde luego es que publicaremos los mercados de Olot, Bañolas, Sta. Coloma, Amer, probablemente de la Bisbal y si es posible de Gerona y Figueras.

Por ahora y mientras no esté del todo normalizada la administración del periódico, están autorizados para admitir suscripciones los

Comandantes de Armas en toda esta Provincia y la de Barcelona. Causas ajenas á nuestra voluntad nos impiden publicar desde luego nuestro primer número como fuera nuestro deseo; con todo podemos asegurar que á mas tardar verá la luz pública antes de entrar en Octubre. Si ocurre antes algún hecho muy importante lo participaremos á nuestros suscritores en un suplemento.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

En Olot. 12 reales trimestre.
 En el resto de España. 15 " "
 En el extranjero. 5 frs. 50 cénts.

Precio de los granos vendidos en la plaza de Olot el día 14 de Setiembre de 1874.

	Pesetas	Cént.	Pesetas	Cénta	
Tigo 1.ª clase	17	50	Alforjon	12	
2.ª clase	16	50	Cebada	10	50
Mezcladizo	1.ª clase	16	Judias	21	
	2.ª clase	15	Arvejas	13	50
Maiz	13	50	Habas	13	50